



# El comisario

BOLETIN DIARIO DE LA DELEGACION DE MADRID DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 17 de diciembre de 1936

Núm. 12

## ¡QUE ESPAÑA ENTERA SEA UN SOLO FRENTE DE COMBATE! EL TRIUNFO EXIGE LA DEFENSA EN TODOS LOS FRENTE DE MADRID

### LA AYUDA QUE MADRID PRECISA

El pueblo madrileño, el Ejército popular, lleva luchando en las puertas de Madrid cerca de dos meses. En el transcurso de este tiempo se han sucedido innumerables intentos del fascismo por la toma de Madrid. Pero la defensa que nuestro Ejército está realizando en Madrid no se refiere al hecho concreto de Madrid, sino que tiene una importancia mucho más amplia. Madrid constituye hoy el punto fundamental de la lucha. Primero, porque ganando a la capital de la República se gana a España entera. Segundo, porque Madrid constituye el objetivo fundamental del fascismo internacional. Por una parte, la ciudad de la Democracia, por sus reservas en hombre, por su fuerza moral sobre todo el territorio leal, tiene una importancia decisiva desde el punto de vista militar. Otro aspecto de la importancia de Madrid se lo da la política internacional. Los países fascistas que hoy apoyan a Franco y que en este apoyo encuentran dificultades desde el acuerdo ginebrino, tomado Madrid, en su poder la capital de España, alcanzarían la legalidad tan deseada para la posesión política y geográfica de España a los ojos del mundo. Si hoy, teniendo el Gobierno leal en su poder la capitalidad de la República, no siente el calor práctico y decidido de las potencias que conservan aún el sistema democrático como gobierno, cuando ésta pasara al dominio fascista las dificultades internacionales para el pueblo español alcanzarían un grado altamente exponencial. Aquí es donde radica el interés político mundial de Madrid.

Militarmente, en lo que se refiere a la estrategia técnica, el frente madrileño es tan fundamental como en los otros dos aspectos señalados. El fascismo opera en la ciudad popular con una primera línea mecanizada. Todos sus efectivos en hombres y en material de guerra están concentrados en las puertas de la ciudad heroica. Si nosotros conseguimos derrotar a esta primera línea, el triunfo en todos los frentes sería casi un paseo militar. ¿Cómo lograrlo? Esta es la pregunta a que deben contestar plásticamente todas las fuerzas que luchan en los diversos frentes de España. La ofensiva general, el ataque unánime y vigoroso en todos los sectores que constituyen los frentes de la República logrará descongestionar el frente fascioso de Madrid, obligándole a desplazar fuerzas para los sectores del resto de España en los que el ataque nuestro se haya producido con fuerza y decisión. Por este camino el Ejército que lucha en la capital de España verá despejada la situación para desarrollar la ofensiva definitiva que acabe con la primera línea mecanizada.

Nadie debe olvidar ni un solo instante que Madrid es hoy la piedra angular de la lucha antifascista. Defender Madrid es defender España entera. Desencadenar la ofensiva en todos los frentes, a imitación del Norte, es un verdadero plan de defensa eficaz de la capital de España, que labrará la destrucción total del fascismo español y extranjero en nuestro territorio. Esta es la ayuda que Madrid precisa y esto es el plan que nos deparará el triunfo.



# EN EL EJERCITO

Nunca nos cansaremos de repetir: nuestro Ejército no es un Ejército cualquiera, no es un Ejército imperialista con las características inherentes a su ideología. Hay que conseguir, o al menos perfeccionar, nuestro Ejército en su aspecto político, en su aspecto ideológico.

En este sentido, uno de los principales problemas, o si se quiere, cuestiones que se presentan en nuestro Ejército, es el de las relaciones que deben existir entre todos sus componentes: mandos, comisarios políticos, combatientes, etc. Una de las características del Ejército popular debe ser, y tiene que ser, "una absoluta cordialidad en medio de la más rigurosa disciplina". Los jefes y oficiales, así como los comisarios políticos, no pueden olvidar—no es que lo hayan olvidado—que en nuestro Ejército todos sus componentes "son camaradas que luchan por una misma causa que los une". Así, en lo que se refiere a lo que podríamos llamar el Ejército por dentro, no sólo deben preocuparse de evitar todo lo posible motivo de discordia entre los milicianos u otros componentes, sino que tienen que asegurar una verdadera cordialidad, un verdadero trato cariñoso, como es el que corresponde a camaradas. Naturalmente, esto no podrá significar, en ningún caso, dejación en cuanto se relacione con un concepto que cada día nos presida nuestra lucha: la disciplina. Justamente en saber asegurar, equilibrándolos, estos conceptos de "máxima cordialidad" en medio de la "máxima disciplina" reside uno de los factores ideológicos que harán y están haciendo de nuestro Ejército una potentísima fuerza de choque.

Naturalmente, nada puede estar más lejos en la realización de tareas tan útiles como son éstas de carácter ideológico, que la interpretación burocrática, mecánica, "externa", de estas cuestiones. Es preciso que si siquiera estas palabras, por ser de EL COMISARIO autorizadas, se entiendan como órdenes, o al menos como sugerencias, que quieran imponerse, sino que estas líneas no pretendan otra cosa que activar estos sentimientos de los que estamos completamente seguros que presiden el espíritu de todos nuestros combatientes, absolutamente todos, y, lo que es más importante, de un modo totalmente espontáneo.

Cosa, por lo demás, nada sorprendente si atendemos a la composición social, eminentemente, absolutamente popular, de nuestro Ejército. Todos los partidos, todas las organizaciones que en España representaban, bajo una u otra ideología, bajo una u otra interpretación, intereses de las clases populares, se hallan hoy agrupados en forma compacta, uniforme, sólida, en el Ejército, a través del Frente Popular. En él se han recogido las más importantes características de todos esos partidos y organizaciones populares. Es, pues, perfectamente lógica la compenetración hoy existente en nuestro Ejército, manifestada constantemente en cordialidad.

Ahora bien, el hecho de que ya existan estas relaciones, en principio, no quiere decir, en modo alguno, que en este aspecto no hay nada que hacer entre nuestros combatientes. Hay una importante tarea, que corresponde de modo muy especial a los comisarios políticos, y que consiste en poner de manifiesto constantemente, que así como todos los milicianos han comprendido ya, de

un modo definitivo, la "necesidad de mando único", es igualmente necesaria, para que el Ejército tenga toda su cohesión, UNA IDEOLOGIA UNICA. Es evidente que diversos aspectos ideológicos en nuestros combatientes habrían de traducirse en otras tantas fisuras, en otras tantas grietas que le restarían eficacia. Ahora bien, ¿cuál puede ser esta "común ideología equidistante" de todos los matices que ideológicamente se pueden encontrar en nuestro Ejército? Es evidente también que una sola: la del Frente Popular, la de la República democrática con todo lo que ésta significa.

Los comisarios políticos tienen la ineludible obligación de presentar el problema con toda claridad a nuestros combatientes, y conseguir que, militarmente, republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas y sin partido, sean una sola, única y potente fuerza ideológicamente representada en la bandera del Frente Popular.

## Movimientos de hombre por hombre

En esta clase de movimientos de hombre por hombre se distinguen tres formas:

1.ª Por hombres aislados sucesivos, a través de un terreno descubierto.—Cada soldado sale cuando le corresponde, es decir, cuando el que le precede ha llegado al refugio o a la parada intermedia, y llega al nuevo refugio en uno o varios saltos.

2.ª Hombre por hombre en fila, a lo largo de una línea de refugios o de cubiertos aislados. Cada soldado salta de un refugio a otro. Para salir espera que los demás estén inmóviles, para no producir una excitación demasiado visible.

3.ª Por saltos individuales en línea, en terreno sembrado de refugios. Cada soldado salta cuando cree que ha llegado el momento más favorable. De este modo la línea va desplazándose por una serie de saltos individuales.

Son ventajosos a más de 800 metros de distancia del enemigo. Para atravesar un terreno a la descubierta sin atraer la atención del enemigo, y a todas las distancias, es útil la tercera forma para pasar entre agujeros, cuando el terreno se presta a ello.

Son peligrosos a pequeña distancia, sobre todo en la primera y segunda forma. El primer hombre pasa, pero el segundo es alcanzado. La tercera forma sólo

es, en realidad, peligrosa cuando los refugios están muy espaciados.

Para poner en práctica estos movimientos se darán previamente las indicaciones necesarias para el refugio a que habrá de llegarse, y si fuese conveniente, sobre el itinerario (paradas), el orden y el momento de las salidas y la de apretar filas.

## EJEMPLOS QUE DESTACAR

### El buen trabajo de los comisarios

Buenos ejemplos de trabajo, labores excelentes. El comisario político pone en práctica los consejos de EL COMISARIO; los frutos no tardan en fructificar.

Un día el comisario político camarada Rodrigo decide realizar una agitación en las filas e n e m i g a s correspondientes al subsector Ortega. La composición social del ejército faccioso le facilita el material. Los moros van a ser su objetivo propagandista; el altavoz su vehículo. Inteligentemente prepara su campaña: charlas en árabe, proclamas lanzadas por el impulso de una piedra lanzada por sus hombres. Esto se repite una y otra vez. Los resultados no se producen inmediatamente; pero llega un día y el trabajo recibe su recompensa. Hoy se han presentado cinco moros a nuestras fuerzas. Sus manifestaciones halagan el magnífico estímulo del comisario político: hay unos cien moros dispuestos a desertar a la primera ocasión que se presente. Declaran además que las fuerzas enemigas están en descomposición.

Buen trabajo, buen resultado. Este es el balance de los buenos comisarios políticos. No dudamos que la experiencia se extenderá como la pólvora y que en días sucesivos el hecho se repetirá hasta constituir un suceso de masas. Lo mismo que el caso de los antitanquistas, esta idea encarnará en realidades concretas de todos los comisarios políticos. Si así es, tengan por seguro todos los comisarios políticos que la sangría del campo enemigo será considerable. Superar este buen trabajo constituye una digna emulación que los comisarios no dejarán pasar.

## Las fiestas del soldado

El comisario político debe preocuparse de organizar lo que pudieran llamarse fiestas del soldado: veladas literarias, formación de coros para interpretar canciones revolucionarias, y, en general, todos aquellos actos de carácter cultural y recreativo capaces de proporcionar al soldado un esparcimiento grato.

Es una labor simpática para el comisario ésta de proporcionar a sus compañeros, siempre que las circunstancias lo permitan, unos momentos de expansión que puedan ser un paliativo en las vicisitudes naturales de la lucha.

Para llevar a cabo estos actos, los comisarios políticos deben observar quiénes de entre sus milicianos tienen alguna cualidad que les haga aptos para poder actuar en estas fiestas. En los sitios como el frente, en que se reúnen muchos hombres, no es difícil encontrar algunos que posean alguna cualidad: afición al recitado, gracia natural, buena voz, etc. Estos son los elementos que debe utilizar el comisario para organizar o improvisar actos como los indicados anteriormente. Fomentar, por ejemplo, entre los soldados el deseo de formar coros es una tarea relativamente sencilla y de gran efecto.

Hay que preocuparse de todo aquello que pueda reportar a nuestros combatientes el mayor bienestar posible

## PARTE DE GUERRA

### La Aviación fascista pierde varios aparatos en una nueva incursión sobre Madrid

Anoche, a las nueve y media, se facilitó el siguiente parte: "FRENTE DEL CENTRO.—En el sector de Lozoyuela, ligero cañoneo, sin consecuencias.

En Taracena el enemigo cañoneó nuestras posiciones, siendo contestado por nuestra Artillería, haciendo callar el fuego faccioso. En nuestras filas se presentaron tres soldados con armamento.

En el frente de Madrid, nada importante que sealar. Ligero fuego de fusil por ambas partes. Nuestra Artillería batió algunos grupos de la retaguardia enemiga.

En Boadilla del Monte ha continuado el ataque iniciado hace unos días por el enemigo, siendo contenido igualmente.

La Aviación facciosa, en número de veinte trimotores Junkers y numerosos cazas, hizo su aparición sobre Madrid a mediodía. Nuestros cazas les salieron al encuentro. El enemigo, al huir, con la cobardía en él habitual, dejó caer varias bombas sobre la población civil, ocasionando víctimas y destruyendo algunos edificios. Esta criminal agresión fué castigada por nuestros cazas derribando cuatro cazas facciosos e incendiando un trimotor. Dos cazas cayeron frente a nuestras líneas, y los otros dos, en el campo enemigo. El trimotor Junkers cayó envuelto en llamas en Cuatro Vientos.

En los demás sectores, sin novedad digna de mencionar."

### La lucha española es la batalla organizada internacionalmente por el fascismo

Barcelona, 15.—Se encuentra en Barcelona J. Dekvigne, miembro de la Ejecutiva de la Internacional socialista y secretario general del partido obrero belga, que se dirige a Madrid, acompañado del secretario financiero de la Federación de Sindicatos de la provincia de Lieja y de un ingeniero socialista belga. Nos ha dicho que la nuestra no es una guerra civil propiamente española, sino la lucha organizada internacionalmente por el fascismo.

Los Gobiernos democráticos de Europa no se han atrevido a traducir en actos la voluntad de la solidaridad de la clase obrera internacional.

He condenado desde el primer

día, y conmigo el presidente de la Internacional socialista obrera, la actitud de los Gobiernos que han inventado o admitido la «no intervención». Han tenido miedo al chantaje de Hitler y de Mussolini.

He deplorado que mi país no haya tomado en 1936 la misma actitud que tomó en 1914.

Las bombas alemanas están destruyendo Madrid. Los aviones germanos en 1914 destruyeron Lovaina y otras ciudades belgas.

Según parece, el honor y la dignidad han desaparecido de Europa, puesto que las atrocidades cometidas en España son obra de los mismos que las cometieron en Bélgica.—Febus.



### MANERA DE COLOCARSE PARA OBSERVAR

De día.—Ante todo deberá buscarse un punto que permita ver bien el lugar o conjunto del terreno que haya de vigilarse. Se evitarán los obstáculos que entorpezcan la vista, buscando, si es posible, emplazamientos elevados (crestas, árboles, casas).

Si no se puede encontrar un emplazamiento único que permita ver el conjunto del terreno, apostarse en un lugar desde el que pueda moverse, a cubierto, para vigilar el terreno en conjunto.

Además hay que ocultarse y, si es posible, guarecerse.

Observar al enemigo sin que sospeche que está vigilado. Para ello hay que colocarse sin ser visto detrás de lo que sirva para ocultar al observador. Una vez cubierto, no hay que moverse (los movimientos, incluso los más pequeños, son los que delatan la presencia de un soldado oculto). Cuidar de que no sobresalga de la cobertura el casco o el fusil, cuya forma, tan característica,

atrae en seguida la vista. Tener cuidado con los reflejos (del casco, del fusil, de la cantimplora, etcétera).

De noche.—Durante la noche se observa poco con los ojos y mucho con los oídos.

Para ver hay que ponerse a ras del suelo. Entre dos enemigos que están uno de pie y otro a ras del suelo, este último es el que suele ver antes al otro.

Hay que procurar quedar más bajo en el terreno que el enemigo, para que éste quede perfilado en silueta en lo alto del terreno.

Para oír hay que situarse detrás de los sectores que el enemigo ha de cruzar haciendo ruido. Hay que saber aprovechar el viento.

Procurar no colocarse cerca de aquello que pueda producir ruido (matas agitadas por el viento, caída del agua, etc.).

Pegar el oído al suelo de cuando en cuando. El suelo transmite muy bien los ruidos, sobre todo cuando está muy seco o helado.

## Hay que vigilar la comida de los soldados

Los comisarios políticos tienen el deber de vigilar la comida de los soldados. Este es un aspecto importante de la vida de campaña, que no puede escapar al control del comisario político. Este debe preocuparse de comprobar el estado, la cantidad y calidad de la comida que se sirve a sus hombres, como asimismo establecer una vigilancia estrecha para evitar que desaparezcan los víveres, que deben llegar íntegramente a los soldados.

Son muchos los factores que contribuyen a mantener elevada la moral de los combatientes, pero entre ellos figura en lugar destacado éste de la comida. De aquí que el comisario político deba poner su mayor esfuerzo a contribución para lograr que sus hombres se hallen satisfechos en este aspecto.

Tiene igualmente la obligación de preocuparse de otras dos cosas, complementarias de la alimentación. Nos referimos a la ropa y al calzado.

Es preciso atender a los milicianos cuando formulen alguna queja o hagan alguna observación sobre estas tres necesidades primordiales.

Muchas faltas pueden corregirse con la sencilla buena voluntad de ponerlas remedio, ya que se producen únicamente por la desidia o la mala administración. El comisario está obligado a evitar todo aquello que suponga molestias o dificultades a sus hombres, sobre todo cuando estas dificultades no nacen de una causa irremediable y son, por tanto, fácilmente evitables.

## Modo de preparar los nidos de ametralladoras

Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son las siguientes:

- 1.ª Utilizar, en lo posible, los accidentes del terreno.
- 2.ª La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose primero en la posición tendida, luego recostados y, finalmente, de pie, agachados y ablandando poco a poco el emplazamiento.
- 3.ª Trabajar detrás de una protección para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.
- 4.ª Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y acomodo para sus sirvientes.

Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son más o menos profundos, según la posición que haya de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares o circulares permiten barrer un amplio campo de tiro desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores; de una plataforma semicircular detrás, para la pañeta. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores, y la pañeta.

Los emplazamientos de las ametralladoras son muy buscados por el enemigo, no sólo por la observación terrestre, sino, sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar contruidos, utilizando para esto cañas o mimbres, planchas ligeras cubiertas de tierra o césped, etc., según el sitio en que estén colocados.



## Continúa la sangría de las fuerzas enemigas

Cada vez son mayores los casos de desertión en las filas de los facciosos, los que, para contener a los soldados e impedir que se pasen a nuestras filas, apelan a procedimientos de terror salvaje que los desacreditan aún más ante la tropa. En El Pardo, hace unos días que se presentaron unos soldados evadidos, uno de los cuales traía el rostro cruzado por una cicatriz violácea, y al preguntarle de qué era contestó que de un trallazo que le habían dado los jefes falangistas.

En la mañana de ayer se presentó en nuestras avanzadillas de Somosierra, procedente de las fuerzas fascistas de Navafria, el artillero Antonio Serrano, del primer regimiento ligero de Getafe. Llevaba consigo el seguro de una de las piezas de artillería, con lo que la dejaba completamente inutilizada.

Este compañero contó la gran desmoralización que existe en las filas facciosas y el terror inhumano y la estrecha vigilancia a que están sometidos, por el temor que los fascistas tienen de que los soldados les abandonen.

### DEL FRENTE

## LOS COMISARIOS POLITICOS

Los comisarios políticos han pasado noches y más noches en las primeras líneas. La convivencia ha creado vínculos de confianza muy precisos para conquistar autoridad. Y también para llevar a los mandos el sentir de los soldados.

El comisario político, que cuando fué al frente conocía muy poco de la técnica y del arte de la guerra, va adquiriendo conocimientos utilísimos. Es el soldado, es el oficial, es cualquier combatiente quien apunta una iniciativa, quien aventura una crítica sobre las posiciones, sobre la forma de atacar o rechazar el ataque. Y el comisario político se hace eco de las buenas iniciativas para llevarlas allí donde han de surtir efectos favorables a nuestra causa.

Nosotros hemos visto a los comisarios políticos en plena actividad. Los hemos visto aportar interesantes iniciativas. No nos extraña. Su propia misión está relacionada con la guerra.

## Los nuevos

Combatientes: he aquí una noticia que necesariamente tiene que alegrarnos. Tras de vosotros, que habéis «aprendido la guerra» en las trincheras, sin más descanso que el que dejaban los combates, unas nuevas unidades, frescas, entusiastas, se preparan con toda conciencia a reforzar vuestro magnífico esfuerzo. Vosotros no tuvisteis nadie delante y todo hubisteis de improvisarlo. Hoy ya, afortunadamente para ellos y también para vosotros, ya que el triunfo sobre el fascismo no sería para unos, sino que sería para todos, os tienen a vosotros. Vuestro valor y vuestro esfuerzo garantiza y hace posible el aprendizaje de los nuevos, que en breve plazo serán vuestro decisivo apoyo.

Doy fe, como se dice, de que las nuevas ametralladoras que se empleen en vuestras líneas serán de una eficacia incalculable. Sus servidores, obreros, campesinos que jamás vieron una mala escopeta de caza, si acaso, hoy saben, con toda perfección, cómo se han de manejar «las máquinas»—ya hablan con todo el tecnicismo de la guerra— para que «sus ráfagas» resulten íntegramente aprovechadas.

Se disponían los objetivos, y «los nuevos», como los denominan cariñosamente «los viejos», es decir, los que actúan con ellos como veteranos, inmediatamente preparaban—preparan—«sus fuegos» de tal modo, que toda la zona queda batida. ¡No hay miedo! Nadie podrá cruzar contra los fuegos de los nuevos cuando, ya en serio, cuando «haya hule de verdad», dipongan sus máquinas en muestras de fuego.

Todo tiene ya, entre ellos, el aspecto científico, lleno de precisión que uno se imaginaba no existía más que en las películas de guerra, y que es tan absolutamente necesario, mejor, imprescindible, dentro de la actual fase de nuestra guerra contra los generales traidores. «Los nuevos», con todo el rigor lleno de responsabilidad revolucionaria de las actuales circunstancias, atienden, en la retaguardia de uno de nuestros frentes, la señal de un pito. Y, entonces, con toda seriedad, olvidados ya de esa risa alocada que produce en los primeros momentos la enseñanza colectiva de algo que se desconoce, se mueven, maniobran, disparan, se cubren del todavía imaginario—pero real y verdadero no tardando mucho—fuego enemigo. Cualquier pequeño accidente del terreno es sabiamente aprovechado como transitorio parapeto desde el que se bate al enemigo con el menor riesgo posible.

«Los nuevos», no lo dudéis, actuales combatientes, harán honor a los viejos, es decir, a vosotros, a los que habéis tenido que entrar en campaña tal vez sin una previa preparación militar adecuada. «Los nuevos» os harán honor y os ayudarán a derrotar definitivamente al fascismo.

Por ellos y por vosotros, vigilad, seguid luchando con el mismo heroico coraje con que hasta ahora lo habéis hecho, para dar tiempo a que la avalancha incontenible que se está preparando a través de «los nuevos» entre en acción.

Es decir, hasta que vosotros mismos, más esta ola de fuego seguro, disciplinado, rígido, caigáis implacablemente sobre el enemigo para demostrar a Franco que por muchas ayudas—moros, legionarios, italianos, alemanes, etc., que reciba, no podrá vencer la indomable voluntad de nuestro pueblo en armas.

A. S. P.



## Los Gobiernos a emán y portugués rechazan el control aéreo

Londres.—De fuente segura se han recibido los siguientes informes de la reunión celebrada por el Comité de no intervención en los asuntos de España.

A la reunión del Subcomité asistieron todos los delegados. Fué presentado un plan de control aéreo en España, y los Gobiernos alemán y portugués lo rechazaron. Lo aceptaron, en cambio, los representantes francés, británico, soviético, checo, sueco y belga. El delegado italiano declaró que no había recibido instrucciones de su Gobierno sobre tal proyecto.

Los Gobiernos alemán y portugués rehusaron aceptar el plan, que supone la presencia en sus territorios de agentes extranjeros que controlarían la salida o el paso de los aviones con destino a España.

El delegado soviético, señor Maisky, sostuvo una violenta querrela con el delegado portugués. Recordó a éste que en el curso de todas las discusiones concernientes al plan de control su actitud fué de pura abstracción, y que su posición ahora era difícilmente aceptable.

Los miembros del Subcomité se vieron obligados a decir que un Comité de técnicos formulara nuevas proposiciones en materia de control, susceptibles de ser aceptadas por todas las Delegaciones.—Fabra.

## LOS QUE CAEN

En el sector de la Casa de Campo ha encontrado gloriosa muerte el camarada de la U. G. T., del pueblo de Espinardo (Murcia), Angel Pereña Giménez.

El camarada Pereña se había distinguido ya por su valiente actuación en la lucha contra el fascismo, por lo que se le había concedido el grado de alférez. Actualmente luchaba en el 4.º batallón, 1.ª compañía, de la 6.ª Brigada Mixta.

Su muerte heroica es un ejemplo más de cómo lucha la juventud española contra los enemigos de la libertad y el progreso.

¡Camarada Pereña: los jóvenes españoles sabremos vengarte!

## El apoyo que se merecen los campesinos

Valencia, 14.—En la asamblea celebrada por el Secretariado de la U. G. T. pronunció un discurso el diputado comunista y vicepresidente de la Mesa de discusión, Pulido, quien aludió a la labor perturbadora de algunos en la retaguardia. También se refirió al apoyo que merecen los campesinos, y dijo que hay Sindicatos que en estas horas difíciles hacen labor contrarrevolucionaria, desempeñando funciones que antes realizaba la burguesía. A estos aprovechados nada les importan las necesidades del frente, dándose el caso de que a las agobiadoras necesidades de nuestros milicianos se opone la barrera de las horas extraordinarias, cuando es preciso que todos trabajen intensamente y cuando la quebrantada economía de la nación necesita mayor esfuerzo.

También dijo que las necesidades del frente hay que atenderlas con disciplina de hierro. Recordó palabras de Marx acerca de cómo debe encauzarse el movimiento proletario, y señaló la función que a los Sindicatos corresponde.

«Algunos—dijo—, ahora, en vez de ser dirigidos por sus componentes, se han convertido en directores. Si los Comités de incautación siguen su actuación, nada le queda que hacer al Gobierno, que es quien debe disponerlo únicamente.»

Terminó diciendo que la U. G. T., para ganar la revolución y aplastar al fascismo, es necesario que sea marxista.—Febus.

## Se precisa que de las frases se pase a los hechos

París.—El periódico «News Chronicle», comentando la situación internacional, dice que León Blum toma posiciones con inusitada pasión en los asuntos de España.

El discurso de Eden y las declaraciones de Blum ocupan la atención principal de la Prensa, que hace resaltar la frase de Eden diciendo que «cuando España haya liquidado su pleito será de extraordinaria importancia para nosotros que su integridad quede intacta y liberada de toda amenaza, de cualquier que sea el Estado de donde provenga».

Esta frase, aunque oscura, perfectamente comprensible, forma el «ritornello» de los comentarios de Prensa, y es sintomático que periódicos hasta ahora no intervencionistas crean llegado el momento de la intervención base de la política realista que deben defender.

En el periódico «Republique», Caillaux planea su maniobra contra el Gobierno del Frente Popular, comentando Pierre Dominique las palabras de León Blum apoyándose en la conclusión histórica de Guillermo Ferrero de que, «neutral o amistosa, es indispensable a Francia a actitud ant intervencionista de León Blum» pero acaba después por decir que «indispensable también tener al otro lado de los Pirineos una democracia amiga y hermana de la nuestra».

También Frossard, en «El Hombre Libre», comenta las declaraciones de León Blum, añadiendo refiriéndose al desarme de Alemania, y dice que el discurso de Eden es considerado en los círculos políticos como base para una colaboración diplomática y política.

# LA FUERZA POPULAR FORJA SU VERDADERO EJERCITO



En los momentos graves porque atraviesa la guerra civil española, la batalla que tienen reñida las masas populares contra la opresión extranjera, sitúan en un primer plano el problema de la absoluta unidad militar: el Ejército del pueblo. A solucionar decididamente este problema viene el artículo que reproducimos a continuación del comandante Lister. Con absoluta claridad y concreción se delimitan los términos concretos con que ha de resolverse urgentemente este problema.

La guerra no se hace solamente en los frentes, en las trincheras, sino estructurando hábilmente el aparato, el órgano, que ha de operar en las avanzadas. La guerra es un arte y una técnica; como tal, pues, hay que tratarla. Aquel que pruebe prácticamente una técnica más depurada y un arte más elevado tiene las mayores probabilidades del triunfo. Un ejército desarticulado, con múltiples mandos y técnicos; un ejército fraccionado en las enseñanzas a los combatientes y con diversidad de cuarteles sin conjugación posible; un ejército carente de planificación bélica y homogeneidad de efectivos; un ejército en el cual la unidad ideológica, tan fundamental en la

lucha de dos sistemas, no forma parte inseparable del arte militar, es un cuerpo guerrero sin elasticidad, sin nervios ni órgano pensante que mueve con rapidez nerviosa todo el sistema. Cuando un pueblo posee un Ejército unificado técnica e ideológicamente prueba por ese simple hecho un grado de potencialidad tal, una vitalidad y una comprensión social, que difícilmente puede derrotarse. El desarrollo ascendente de un pueblo que como el nuestro está empeñado en una lucha biológica, en una guerra de supervivencia, puede medirse por la perfección de su órgano defensivo, por su Ejército. Si no cuenta con un tal aparato militar, después de una guerra de más de cinco meses, quiere decirse que carece de capacidad organizativa. Y sin esa capacidad el triunfo no es posible.

El pueblo español sigue a marchas forzadas el camino creador de ese ejército. Desde que comenzó el movimiento faccioso no ha dejado ni un solo instante de perfeccionar y adaptar su aparato bélico a las circunstancias de cada minuto. Desde la defensa insurreccional realizada en las jornadas de julio hasta la creación de columnas y batallones de gran perfección, media un abismo. Y desde éstos a la iniciada forja del Ejército único republicano existe toda una etapa enorme, recorrida de un solo salto. Pero precisamente la marcha de capacitación de un pueblo se valora con medidas gigantescas. Los pequeños pasos, los lentos avances no existen para un pueblo empeñado en la defensa de sus libertades y las del mundo entero; hay que exigirle marchas titánicas. Y esto es precisamente el artículo de Lister: un paso de titán.

Con una organización de esta naturaleza la gravedad de la hora será salvada. La lucha que se avecina va a adquirir un grado potenciado. Potenciada tiene que ser nuestra organización, nuestra perfección y nuestro valor. De esta suerte el triunfo final no estará lejano.

Los hombres de Lister han dado el ejemplo a seguir para la formación del gran Ejército del pueblo. La Brigada Lister—núcleo de héroes y escuela de eficacia combativa—hace desaparecer sus batallones como unidades autónomas y los funde en esa Primera Brigada Mixta, recién constituida, como iniciación del único procedimiento lógico y útil para convertir a nuestras heroicas Milicias en el Ejército popular, disciplinado y combativo.

Se han borrado los nombres gloriosos de seis batallones: «Lister», «La Victoria», «Amanecer», «Milicias Gallegas», «José Díaz» y «Thaelmann».

Son batallones del Partido Comunista, que, una vez más, prescindiendo de lo que pudieran ser predilecciones propias, realiza aquello que es considerado por todos como lo más eficaz para la causa antifascista de España y marca el camino a seguir para la anhelada creación del Ejército del pueblo.

He aquí la orden del día que hace desaparecer los nombres de los batallones de la Primera Brigada Mixta y los funde en una unidad militar cohesionada y firme, con indudables ventajas de rapidez y disciplina en el acatamiento de aquellas disposiciones del mando:

«Orden de la Brigada, del día 15 de diciembre de 1936.—Consecuente a la reunión tenida a las quince horas de hoy, los batallones pertenecientes a esta Brigada procederán a liquidar las Comandancias que en diversos lugares de Madrid tienen emplazadas, entregando las llaves al comandante jefe.»

## INSTRUCCIONES POR LAS QUE SE HAN DE REGIR

Primera. Todo el personal y material que dispongan dichas Comandancias que consideren aprovechable lo trasladarán al frente que ocupa su unidad en la Brigada, donde constituirán la oficina de campaña del batallón, a las órdenes y bajo la dirección de sus respectivos comandantes.

Segunda. Al personal armado que se encuentre en Madrid ordenarán se incorpore a los batallones en el frente que éstos ocupan. Los que estén sin armas irán al cuartel de Hortaleza; así mismo el material y utensilios sobrantes.

Tercera. En el referido cuartel de Hortaleza quedará una representación de cada uno de los batallones, regentada por un suboficial y un miliciano; éstos serán los encargados del despacho diario de los asuntos de sus batallones que están fuera de campaña.

Cuarta. Previamente se asignará el local, tanto para representación como para otras atenciones que sean precisas a las distintas unidades de la Brigada.

Quinta. El cuartel general de la Brigada se regirá por normas y horarios perfectamente unificados para todos los servicios, así como del personal que albergue, atendiéndose la cuestión sanitaria, limpieza personal y de ropa, instrucción militar, instrucción teórica, cultura y talleres, etc.

Es proyecto, pues, del jefe que suscribe crear en dicho cuartel general la verdadera Casa del Miliciano de la Brigada, donde le sea grata su estancia porque a la par de descanso y esparcimiento encuentre cuanto necesite y cierto calor efectivo de camaradería, mucho más para aquellos cuyos hogares están lejos y no pueden ir, dado el reducido tiempo que la guerra que sostenemos permite ausentarse de la base de la Brigada.

La presente orden ha sido, en términos generales, aprobada por unanimidad por los comandantes de batallón y comisarios políticos, reunidos a las quince horas del día de hoy bajo mi presidencia y con asistencia del comisario político de la brigada.

Entrevis, 15 de diciembre de 1936.—EL COMISARIO DE GUERRA.—EL COMANDANTE JEFE.»

## EN EL SECTOR ARTILLERO

La labor eficiente de nuestra artillería ha quedado patentizada en la heroica defensa de Madrid; nuestros cañones, dirigidos a las baterías enemigas, a las concentraciones y reductos facciosos, van reduciendo a cenizas lo mejor del Ejército mercenario, que los tiburones españoles Franco y Mola no han tenido el escrúpulo de reclutar en las costas de Marruecos, sabiendo que era una estafa y un escarnio para el erario nacional. Nuestra artillería, mil veces heroica, ha sabido colocarse para defender nuestra heroica ciudad. Nuestros observadores, abriendo el horizonte por donde el enemigo acumula sus más potentes efectivos, poniendo al servicio de la causa todo su saber, toda su voluntad de aniquilar a la peste clericalfascista, que tantos estragos viene haciendo a nuestro suelo español.

En los sectores artilleros es quizá donde la disciplina y el mando único tienen mayor efectividad; no se diga que nuestros camaradas artilleros no corren peligro; el enemigo busca con saña nuestros cañones para hacerles callar; investiga el ángulo de tiro y la deriva para triturarnos. La aviación facciosa trata de descargar toda su metralla sobre nuestras

baterías apenas las descubre; pero los artilleros siguen en sus puestos; su bravura de vencer les hace estar tan disciplinados que son movidos al máximo de velocidad, porque cumplen como hombres conscientes de la causa.

No se descuida la labor política; se plantean y discuten todos los problemas del Ejército del pueblo, de nuestro Ejército, y así vamos forjando una España nueva, justa y severa.

Los murciélagos que pululan por los alrededores de este Madrid alegre, de este Madrid que ni ante los momentos trágicos pierde su fisonomía, van teniendo su merecido, y llegado el momento trágico, cuando el mando lo ordene, de un zarpazo los aplastaremos para siempre.

El tiburón de Franco y la fiera corrupta de Mola arrían esta tierra de paz heridos por el certero y la bala roja; como atorcha de la nueva sociedad, vayan a dar en sus hocicos de bestias.

¡Salud, camaradas artilleros! vuestros disparos son el alerta de las trincheras. ¡Alerta, pues, milicianos! Nosotros os abriremos el camino. Aprovechadlo.

El comisario,  
José MUELA